Millones en EE. UU. consumen agua con sustancias químicas tóxicas, según estudio

Unos 23 millones de personas en Estados Unidos podrían estar consumiendo agua contaminada con sustancias tóxicas a través del suministro de agua tratada, según un informe publicado por el diario The Hill. A pesar de los procesos de purificación, el agua sigue conteniendo niveles peligrosos de ciertos compuestos químicos.

La revista Proceedings of the National Academy of Sciences destaca que millones de estadounidenses estarían ingiriendo agua contaminada con compuestos conocidos como sustancias perfluoroalquiladas y polifluoroalquiladas (PFAS), que presentan riesgos para la salud.

Esto ocurre porque los métodos actuales de tratamiento de aguas residuales no logran eliminar completamente estas sustancias dañinas, las cuales se reincorporan al sistema de agua potable, según explican los autores del informe.

Los investigadores advierten que el número de personas afectadas podría seguir aumentando, ya que el agua residual tratada se utiliza cada vez más como fuente de abastecimiento.

Los PFAS, también presentes en productos domésticos, desechos industriales y textiles impermeables, son conocidos como "químicos eternos" porque no se descomponen fácilmente en el medio ambiente.

Además de persistir en el entorno, estas sustancias pueden acumularse en el cuerpo humano y están asociadas con enfermedades graves, como algunos tipos de cáncer, según lo señala el reporte.

En el 2024, la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos comenzó a establecer regulaciones sobre los niveles de PFAS en el agua potable. Sin embargo, muchos de estos compuestos, como las organofluorinas empleadas en la industria farmacéutica, permanecen fuera de cualquier marco regulatorio.

El estudio, liderado por científicos de las universidades de Harvard y Nueva York, encontró concentraciones elevadas de seis tipos diferentes de sustancias químicas en las muestras analizadas.

Debido a la escasez de agua en ciertas regiones del país, se espera que el uso de aguas residuales tratadas, así como su vertido en fuentes naturales como ríos y lagos, incremente los riesgos de contaminación, según el informe.

"Se estima que cerca del 50% de las reservas de agua potable en Estados Unidos están ubicadas abajo de uno o varios vertederos de aguas residuales", concluye el análisis.